

Violencia política en Ruanda, 1991-1993

Testimonio sobre el rol de las organizaciones de las juventudes de los partidos ¹

James Gasana ²

RESUMEN

Entre 1991 y 1993, Ruanda vivió una escalada progresiva de violencia política en la que las organizaciones de juventudes de los partidos jugaron un papel central, según un testimonio inédito del exministro de Defensa, James Gasana. Publicado originalmente como documento oficial para las investigaciones del Parlamento francés y el Tribunal Penal Internacional para Ruanda, el texto ofrece una mirada de primera mano sobre cómo los jóvenes, lejos de ser actores pasivos, fueron instrumentalizados por las élites políticas tanto del régimen como de la oposición.

Gasana recuerda que el fenómeno no era nuevo: desde 1959, diferentes actores políticos en Ruanda ya habían recurrido a la juventud para enfrentar a sus rivales. Tras la independencia, jóvenes tutsis refugiados en países vecinos participaron en ataques armados contra el Estado ruandés bajo el nombre de Inyenzi. Décadas después, este patrón se repitió cuando, en octubre de 1990, el Frente Patriótico Ruandés (FPR), compuesto mayoritariamente por jóvenes tutsis formados en Uganda, lanzó una ofensiva militar para tomar el poder.

La legalización del multipartidismo en 1991 provocó una ola de movilización política en la que los partidos emergentes organizaron sus propias ligas juveniles, en muchos casos militarizadas. En Kigali, jóvenes vinculados al partido en el poder MRND crearon los Interahamwe, inicialmente como grupo de defensa ante las agresiones de las juventudes rivales del MDR y del PSD. Rápidamente, estas estructuras adquirieron una dimensión paramilitar, con respaldo de figuras influyentes del régimen, incluido el entorno cercano del presidente Juvénal Habyarimana.

Gasana relata cómo la confrontación entre partidos se trasladó a los barrios de Kigali y luego al resto del país. En un contexto de desempleo juvenil masivo, las milicias ofrecían no solo afiliación política, sino protección, empleo y estatus. Los Interahamwe se impusieron progresivamente como la milicia más poderosa, respaldada por el ala dura del MRND, mientras que sus rivales, los Inkuba, Abakombozi o Impuzamugambi, respondían desde las juventudes de la oposición o de partidos extremistas como el CDR.

Durante su mandato como ministro de Defensa, Gasana intentó contener esta deriva. Redujo el crecimiento de las fuerzas armadas, reforzó la disciplina, se opuso firmemente a armar civiles y

¹ Documento entregado a la "Misión de información sobre operaciones militares llevadas a cabo por Francia y otros países y la ONU en Ruanda entre 1990-1994; igualmente entregado en 2002 (Nov.) al ICTR (Tr. Penal Int. Ruanda)

² James K. Gasana es ingeniero forestal por la Universidad de Makerere, Kampala, Uganda. Tiene un master en ciencias y gestión de bosques en la Universidad de los Andes, Venezuela. Doctor en ciencias forestales por la universidad de Idaho, EEUU. Ha sido director de proyectos de desarrollo rural en Ruanda. En marzo de 1990 el presidente de Ruanda le confió las funciones de Ministro de Agricultura, Ganadería, Bosques y Medio Ambiente en abril de 1992 de Defensa hasta julio de 1993; el 20 de julio dimitió. Vive, desde entonces en Suiza, donde ha retomado sus actividades profesionales en cuestiones de desarrollo rural y de bosques tropicales. Posee la distinción de Canónigo honorario de la Iglesia Episcopal de Ruanda, La distinción de Alumni Achievement Award, dela Universidad de Idaho. Miembro de honor de la Société Forestière Suisse.

colaboró con la gendarmería para neutralizar la violencia de las juventudes partidistas. Estas acciones le ganaron la enemistad del círculo presidencial, que lo acusaba de proteger a la oposición y obstaculizar el poder del MRND. La tensión escaló tras el ataque del FPR en febrero de 1993, que violó el alto el fuego y provocó más de un millón de desplazados, muchos de ellos jóvenes que se sumaban a las milicias por desesperación.

El testimonio destaca también la creciente bipolarización del país, no solo entre el FPR y el MRND, sino en términos étnicos. Las élites extremistas aprovecharon la inseguridad para fomentar el odio, mientras las instituciones del Estado se debilitaban. La militarización de las juventudes, el fracaso de las negociaciones de paz y la infiltración de intereses políticos en las fuerzas de seguridad crearon un clima propicio al desastre. Gasana, cada vez más amenazado, presentó su dimisión el 20 de julio de 1993, convencido de que la violencia política ya no podía ser controlada desde el interior del gobierno.

Este documento aporta una pieza clave para entender cómo el uso instrumental de la juventud como brazo armado y agitador político contribuyó a la desestabilización del país y preparó el terreno para el genocidio que estallaría menos de un año después. Lejos de ser una historia marginal, el relato de Gasana sitúa a las juventudes partidistas como protagonistas trágicos de una maquinaria política que los moldeó, manipuló y finalmente los condujo a cometer o padecer actos irreparables.

SUMARIO

Los orígenes de la utilización de los jóvenes en la violencia política en Ruanda	1 a 5
Utilización de la juventud armada como instrumento de establecimiento de un régimen minoritario	6 - 9
Las organizaciones políticas de las juventudes de los partidos emergen como ramas de la lucha política	10 - 17
Creados fuera del partido, los Interahamwe constituyen esencialmente un fenómeno urbano y un instrumento utilizado por el entorno de Habyarimana en la rivalidad norte - sur	18 - 28
La creación del partido CDR refuerza a los extremistas	29 - 33
Frente al empuje insurreccional de Ubukohozo, los aliados del entorno presidencial apuestan por los Interahamwe para resistir	34 - 44
Los Interahamwe comienzan a imponerse sobre las otras organizaciones juveniles políticas a mediados de 1992	45 - 53
Con los progresos del proceso de paz, los extremistas quieren derrocar al Gobierno de transición democrática	54 - 72
El ataque del FPR de febrero 1993, violando el alto el fuego, conduce a la bipolarización étnica	73 - 81
Con la presión sobre Habyarimana para que ceda la presidencia del MRND, su entorno se lanza todavía más en la protección de los Interahamwe contra la gendarmería	82 - 88
Las fuertes señales de paz entran en competencia con las de inestabilidad	89 - 99
Las señales de que nos encaminamos hacia un conflicto comienzan a aparecer en diciembre de 1993.	100-112
Balance a mediados de 1997 de la violencia político-militar en Ruanda y en los campos de refugiados en Zaire	113.125
Lista de abreviaturas	

Los orígenes de la utilización de los jóvenes en la violencia política en Ruanda

1. La primera utilización de la juventud en la violencia política por parte de las facciones políticas en Ruanda data de 1959. En esta época, los jóvenes tutsi del partido monárquico UNAR fueron utilizados por los señores feudales contra los líderes hutu que reclamaban la abolición del régimen feudal y las reformas democráticas". Aquellos líderes demócratas, considerados como malos ruandeses que había que erradicar y quemar, fueron aterrorizados y, algunos, asesinados. El objetivo perseguido por la aristocracia tutsi era de mantener los privilegios que el sistema feudal otorgaba a sus miembros, La UNAR planeaba incluso reclutar la juventud tutsi en un servicio nacional. En su circular ³ del 24 de septiembre de 1959, dirigida a los sacerdotes de Ruanda, los obispos católicos alertan contra el "grave peligro que constituiría la creación de juventudes en línea con las juventudes ultra-nacionalistas o jóvenes de partido".

2. Después de la independencia de Ruanda en 1962m los señores exiliados utilizan la juventud tutsi de los campos de refugiados en Uganda y Burundi para crea el movimiento armado denominado "Inyenzi" ⁴ que atacaba Ruanda entre 1962 y 1967 con objeto de derrocar las instituciones republicanas.

3. En 1973, se forman grupos de juventudes en las escuelas secundarias y de la Universidad Nacional de Ruanda que expulsan a los tutsi de las escuelas y de las empresas privadas. Los grupos de la Universidad Nacional, llamados Comités de salud pública, de los que el Presidente actual de Ruanda Pasteur Bizimungu fue uno de los líderes, prefiguraban a los Interahamwe de los años 1990.

4. En Uganda, los regímenes de Idi Amin y Obote utilizaron a jóvenes refugiados tutsi en actividades de espionaje y en prácticas de tortura. Obote, en los años 1960 y Amin en los 70 utilizaros a jóvenes tutsi en los escuadrones de espionaje y de eliminación de opositores.

5. En Ruanda, las autoridades de la 2ª República están sobrepasados por el peso demográfico de la juventud desescolarizada y sin trabajo, una parte de ella vive vagabundeando en la capital. Su respuesta fue la de crear lugares de control, denominados Centros de reeducación que se convierten poco a poco en cárceles disfrazadas.

Utilización de la juventud armada como instrumento de restablecimiento de un régimen Minoritario

6. En los años 80, la elite de ruandeses tutsi refugiados en Uganda organiza a los jóvenes que han servido en la guerrilla de Museveni en un frente armado llamado Frente Patriótico

³ Ver F. Nkundabagenzi, 1962, "Rwanda politique, 1958-1960". Les dossiers CRISP, Bruxelles, p.132

⁴ El término Inyenzi, literalmente cucaracha es una apelación codificada que la rebelión, muy tradicionalista, había dado al movimiento armado respectivo. Unos investigadores lo descodificaron; se trata de una abreviación en kinyarwanda de « Ingangurarugo yiyemeje kuba ingenzi », que se traduce por "combatiente de la milicia Ingangurarugo cuya divisa es ser la mejor". Los Ingangurarugo eran una de las milicias más temidas del monarca Rwabugiri.

Ruandés (FPR)⁵. Este frente es la primera organización juvenil utilizada en el conflicto ruandés en los años 90. La diáspora tutsi ruandesa pensaba que la apertura democrática en Ruanda iba contra su ambición del restablecimiento de un poder hegemónico de su etnia. Se desarrolla entonces la idea en el seno de la élite político-militar tutsi y hima en Uganda de que la juventud debe ser la punta de lanza en la creación de un régimen étnico de supremacía tutsi en Ruanda.

7. Tras la toma del poder por parte de Museveni en 1986, se produce una afluencia de jóvenes tutsi refugiados en Burundi, Zaire y Tanzania, que se unen a los de la NRA para la formación en varios campos militares, como Kabamba, Kasese y Mubende. Se les unen progresivamente jóvenes tutsi reclutados en Ruanda. Para su encuadramiento, son enviados oficiales de la NRA especialistas que reciben intensa formación en Cuba, Libia, Corea del Norte y en los EEUU.

8. Hacia finales de los años 80, los EEUU duplican su ayuda financiera aportada para la formación de oficiales ugandeses. Los oficiales beneficiarios son en un 70% ruandeses tutsi del FPR, en el marco del programa IMER. Para ello la dotación del programa pasa de 150.000 a 300.000 dólares \$ en 1990-1991.

9. El 1 de octubre de 1990, el FPR y la NRA comienzan la guerra contra Ruanda. Movilizan y arman a 10.000 jóvenes para un ataque sorpresa masivo que debe permitir a la diáspora tutsi tomar el poder en Kigali. Este plan fracasa a causa de la resistencia inesperada de las FAR y la muerte del comandante de Frente, Fred Rwigema.

Las organizaciones políticas de las juventudes de los partidos emergen como ramas de lucha política.

10. Ante el ataque del FPR, las autoridades militares alimentan más bien el miedo hacia la juventud, pensando que ella puede ser utilizada por la rebelión, al estar ya infiltrada. La autoridad militar temía que los miles de jóvenes sin trabajo y frustrados que vivían en Kigali constituyera un medio propicio a la acogida y mimetización del Frente. La primera reacción del poder fue la evacuación de estos jóvenes de la capital por medio de operaciones de transporte organizadas hacia sus municipios de origen. Por lo tanto, todavía no era cuestión de utilizarlos en los enfrentamientos políticos, ya que la oposición política interior todavía no tenía existencia legal. Incluso cuando se produce un reclutamiento para la guerra, las autoridades municipales lo adoptan más bien como medio para deshacerse de delincuentes que amenazan la tranquilidad pública en el vecindario.

11. Entre octubre de 1990 y junio de 1991, se asiste más bien a una movilización nacional en favor del apoyo al esfuerzo de guerra contra el FPR/NRA. Esta movilización no distingue ni

⁵ Hay una versión que corre en Ruanda según la cual la génesis del FPR estaría en el movimiento armado de los refugiados "Inyenzi" que atacaban Ruanda entre 1962 y 1967. Por eso, cierta opinión en el interior de Ruanda hablaba de "Inyenzi-Inkotanyi" para describir el ala militar del FPR, dando como razón suplementaria que: a) la rebelión agrupaba tanto a los antiguos Inyenzi como a jóvenes del ejército ugandés NRA, b) la rebelión recurría a los métodos que los inyenzi utilizaban en los años 60, como la deportación y ejecución de rehenes, la utilización de técnicas de tortura conocidas en la corte real, saqueo de bienes, ataques indiscriminados a personas sin justificación militar. Para un análisis detallado de las semejanzas y diferencias entre Inyenzi e inkotanyi, ver "F. Reyntjens, 1994, L'Afrique des Grands Lacs en crise. Ruanda, Burundi:1988.1994", p, 139-161.

etnias ni regiones, tanto más cuanto hay un manifiesto esfuerzo del poder para sofocar las disensiones étnicas y regionales.

12. La modificación/enmienda constitucional del 10 de junio de 1991 legaliza el multipartidismo en Ruanda. En julio de 1991, varios partidos políticos son reconocidos: MRND, MDR, PSD, PL, PDC. Se crea una situación de gran competitividad política entre estos partidos, ya que cada formación quiere tener el máximo posible de adhesiones. Se pasa de la movilización en apoyo del esfuerzo a la guerra a la movilización política plural llevada a cabo por los dirigentes de los partidos políticos. Es en esta etapa solamente, en particular desde finales de 1991, que la juventud que se había echado de Kigali y encaminada hacia los municipios comienza a interesar a los partidos políticos. Los flujos se organizan en sentido inverso hacia la capital y en barrios específicos, según la delimitación de las zonas de influencia de los partidos.

13. Para el MDR, la lucha prioritaria era ocupar la capital y se focaliza en la Ukubohoza o liberación de los militantes del MRND para recuperar sus recursos políticos. Esta Ukubohoza es conocida como una técnica de contestación y desestabilización de las autoridades y miembros del MRND y confiscación de sus propiedades. Debía coronarse con la celebración de Rukokoma o conferencia nacional soberana.

14. El MDR crea así la JDR o Inkuba (rayo), cuyo objetivo inmediato es aniquilar al MRND. Las bandas de Inkuba presionan a los miembros del MRND barrio por barrio en la ciudad de Kigali y en el entorno.

15. El MRND renovado no puede todavía oponerse a nada semejante. Sin embargo, en sus estructuras renovadas hay una sección “estrategias” de desestabilización y penetración en los otros partidos. El partido ya piensa enfrentarse a las formaciones rivales en el marco del pluripartidismo.

16. La sección de estrategias en el Secretariado Nacional del MRND es confiada a Anastase Gasana, actual ministro de Asuntos Exteriores, que ha sido sin duda el mayor teórico y defensor de una fuerte liga de la juventud del partido. Era profesor de la Universidad Nacional de Ruanda, del campus de Nyakinama, antes de ser nombrado consejero para Asuntos políticos en el Secretariado general del ex-partido único, recomendado por Protais Zigiranyirazo, cuñado del Presidente Habyarimana. Era por lo tanto el principal ideólogo del partido. El 5 de julio de 1991, él firma ⁶ entre los miembros fundadores del MRND renovado. Posteriormente, permanece entre los altos cuadros del Secretariado nacional de este partido y es el encargado de las estrategias. Si bien la nueva orientación política era la apertura al multipartidismo, tenía por costumbre enviar pequeñas notas al Presidente Habyarimana para sugerir cómo el MRND podría cerrar el camino a los nuevos partidos de oposición.

17. Como Léon Mugesera, igualmente alto cuadro del Secretariado Nacional del MRND, A. Gasana tiene problemas con el Secretario nacional, E. Karemera. Estos dos ideólogos pasan mucho tiempo en los salones de los miembros del entorno de Habyarimana para negociar

⁶ Ver la orden del ministerio de Interior, N° 23/04.09.01 del 31 julio 1991 sobre el registro como partido político MRND. Journal Officiel del 15 agosto 91, p. 985 et 997.

puestos y criticar a Karemera. Hacia finales de 1991, éste ya no tolera más intrigas y ruega a Habyarimana que retome a los concernidos en la administración central. Habyarimana consiente. Mugesera es afectado inmediatamente a otras funciones, pero A. Gasana debe esperar demasiado su reingreso en la función pública. Solicita una audiencia al Presidente para expresarle sus quejas. Tras esta audiencia, a primeros de 1992, es nombrado Secretario general de Transportes y comunicaciones. Abandona el MRND y se adhiere al MDR en el primer trimestre de 1992.

Creados fuera del partido, los Interahamwe constituyen esencialmente un fenómeno urbano y un instrumento utilizado por el entorno de Habyarimana en la rivalidad norte-sur.

18. A finales de 1991, los militantes del MRND que vivían en Kigali se muestran preocupados por las agresiones de los miembros de Inkuba (rayo) del MDR. Se organizan para protegerse contra esta presión. Así es como Désiré Murenzi, entonces director de Petrorwanda, hizo operativa la estrategia de puesta en marcha de una liga de jóvenes promovida por A. Gasana, creando los Interahamwe por su propia iniciativa, fuera del partido. Se trata de un grupo de jóvenes para encauzar una reflexión del partido en la apertura política del mismo. Un elemento suplementario es que A. Gasana, consciente del peso político de Murenzi en el MRND, es del mismo origen que él (Comuna de Gicomero, prefectura de Kigali), no quiere que la iniciativa de Murenzi de formar un grupo de jóvenes para la reflexión política sea una realidad, por miedo a que refuerce su influencia en la prefectura de Kigali. Así, es uno de los que aconsejan al entorno de Habyarimana que recupere a los Interahamwe.

19. Desde su fundación, los Interahamwe se enfrentan pues a la presión de los “duros” del partido que proponen más bien la puesta en pie de una liga política de la juventud del MRND para luchar contra la oposición, sobre todo contra los Inkuba. Éstos son cada vez más agresivos contra los militantes del MRND y ejercen una presión contra ellos en algunos barrios de Kigali.

20. Así pues, en su inicio, los Interahamwe son un fenómeno urbano y político que se inscribe en el marco de enfrentamientos entre el MRND y MDR en la ciudad de Kigali, y en el marco de la posición de influyentes políticos del MRND en el interior del partido. Permanecieron autónomos con relación al partido. Ni fueron registrados por la autoridad competente, el ministro del Interior y por consiguiente permanecieron sin estatus jurídico. Si bien estaban coordinados políticamente por el Akazu y operativamente por un agente de la Akazu, R. Kajuga (tutsi); estaban adheridos a las personalidades políticas que los reclutaban y mantenían materialmente.

21. A lo largo de 1991 se formaron organizaciones juveniles de los partidos PSD (Abakombozi o libertadores) y PL (JPL o juventudes del PL). Operan a menudo aliados con los Inkuba contra los Interahamwe. Los Inkuba y los Abakombozi están compuestos en su casi totalidad por originarios de las prefecturas del centro y sur, mientras que los Interahamwe se componen mayoritariamente por originarios del norte. Este contraste regional expresa la realidad de las bases regionales de los partidos políticos concernidos (PSD: Butare; MDR: centro-sur, principalmente Gitarama; MRND, principalmente el norte, Kigali y Kibungo).

22. Las organizaciones juveniles reflejan las bazas que las personalidades políticas rivales en lucha y en el seno de los partidos políticos. En efecto, los partidos políticos no muestran diferencias significativas programáticas; la lucha no concierne a diferentes proyectos de

sociedad. En esta competición, la fuerza del MRND se transforma en debilidad, ya que todos los partidos sienten que deben aliarse contra él para sobrevivir. Es la razón por la que el número de partidos y organizaciones juveniles aliados contra él da la impresión a sus miembros de que están asediados. La creciente importancia de los Interahamwe se basará en esta impresión.

23. Hacia finales de 1991, el Presidente Habyarimana y su entorno está sometidos a una fuerte presión por parte de la oposición. Al mismo tiempo han descubierto el potencial político de los Interahamwe, y quieren apropiárselos. Comienzan a despegarlos de la influencia de D. Murenzi, reforzando muy rápidamente el rol de R. Kajuga que los encuadraba. Murenzi, al constatar que los Interahamwe recurren a métodos violentos y al verse desplazado, dimite de su puesto de dirección y, al mismo tiempo, abandona el MRND.

24. Tras la dimisión de Murenzi, el entorno presidencial ejerce una influencia total sobre los Interahamwe, cuya acción siempre se limita a la capital Kigali. Evitan que se monte una estructura juvenil prevista por las estrategias del partido que no están seguros de poderla controlar; quieren imponer más bien la integración de los Interahamwe como organización adherida de hecho al MRND, y poder así generalizarlos en el conjunto del país como instrumento político contra los partidos de la oposición.

25. A finales de 1991, dos tendencias se desmarcan en el interior del MRND. Hay una tendencia conservadora, poco abierta a los cambios democráticos, cuya base son Gisenyi y Ruhengeri. Y una tendencia moderada que agrupa a otras prefecturas. Pero cuyo centro de gravedad lo constituyen las prefecturas de Byumba y Kigali. Mientras la tendencia conservadora trabaja por reducir y desestructurar la oposición, a fin de frenar las tendencias insistentes de celebración de una conferencia nacional soberana, la tendencia aperturista integra a personas que piensan que su propia fuerza depende de la fuerza de la oposición.

26. La mayoría de los miembros de los órganos del MRND se resienten de los métodos de violencia utilizada por los Interahamwe. Particularmente los miembros originarios del sud resienten fuertemente las actitudes netamente regionalistas (anti-sur) de los Interahamwe. En consecuencia hay una fuerte oposición de los militantes moderados a su integración en el partido en tanto no abandonen sus métodos violentos y su actitud regionalista.

27. Las manifestaciones y motines organizados por los partidos de oposición en noviembre de 1991 contra el nombramiento del Doctor S. Nsanzimana como Primer Ministro, y en febrero de 1992, contra su gobierno muestran a Habyarimana, a su entorno y a sus aliados que ya no pueden contar con las fuerzas de seguridad que son a imagen de la sociedad en cuanto a sensibilidades políticas de sus hombres y mujeres. Se van a apoyar cada vez más en los Interahamwe que no han cesado de evolucionar fuera e independientemente de su partido

28. Como hemos mostrado antes, a comienzos de 1992, Anastase Gasana, encargado de la sección de estrategias del MRND, abandona el partido y se une al MDR. El partido no lo sustituye por otro ideólogo, ya que los cuadros de su nivel prefieren permanecer como funcionarios del Estado. Su marcha pone fin a la reflexión sobre la creación de la juventud del partido.

La creación del partido CDR refuerza a los extremistas.

29. La estrategia de Habyarimana y su entorno queda reforzada por la creación del CDR a comienzos de 1992. Se inscribe en la estrategia de su entorno de crear partidos que podrían acompañar al MRND con ocasión de una eventual Conferencia nacional soberana. Cede a su propia organización juvenil, los Impuzamugambi (los que comparten una misma divisa o que tienen el mismo objetivo) que se alía a menudo con los Interahamwe, donde constata la presencia de miembros tutsi.

30. El FPR juega un rol importante en la creación y publicitación de este partido. Logra infiltrar a un agente en los escalones elevados, en el momento mismo de su lanzamiento: Hassan Ngeze, editor y propietario del periódico extremista Kangura. Agente doble ⁷, Ngeze será utilizado tanto por los extremistas hutu como por los tutsi para atizar los enfrentamientos étnicos. Los analistas se extrañaban de que estuviera presente en todas las turbulencias de carácter étnico, en particular en la ciudad de Gisenyi.

31. Gracias a la doble función de Ngeze, Kangura se convirtió prácticamente en el órgano de la CDR y de los Interahamwe. Se distingue por su odio contra los tutsi, así como contra los hutu de la oposición. A pesar de que sus lazos con el FPR fueron descubiertos ya en 1991, los extremistas hutu siguen utilizándolo

32. El partido CDR nace en el momento de una gran tensión como resultado de los atentados terroristas y del bandidaje armado que causan muchas víctimas en la población. Estos atentados son atribuidos al FPR, lo cual atiza el odio étnico y facilita la implantación de este nuevo partido étnico.

33. La aparición de la CDR transforma el paisaje en el seno del MRND. Los “duros”, esencialmente de las prefecturas de Ruhengeri y Gisenyi, tienen un nuevo aliado con el que se identifican, pero permanecen en el MRND para influir y evitar el aislamiento. Los moderados son principalmente militantes de otras prefecturas, en particular Kigali, Byumba y Kibungo. Entre ellos hay también ruandeses tutsi. Cuentan con renovadores, cuadros políticos jóvenes y de la administración, que hacen un esfuerzo para buscar un compromiso para asegurar la estabilidad política y social del país y el camino hacia la paz y la democracia.

Frente al empuje insurreccional de Ubukohaza, los aliados del entorno presidencial apuestan por los Interahamwe para resistir.

34. Con el éxito de los motines de enero de 1992 dirigidos contra el gobierno de S. Nsanzimana, los partidos de la oposición intensifican la presión sobre los miembros del MRND en Kigali y en las prefecturas en las que el MDR está fuertemente implantado. Los actos de carácter insurreccional, Ubukohaza, bajo el mando de hombres como Faustin Twagiramungu se intensifican. Se producen sustituciones forzadas de autoridades municipales allí donde el MRND es débil. Los Interahamwe se convierten en un instrumento político importante de protección de determinadas personalidades del MRND, objetivo de las operaciones del MDR.

⁷ Es en 1991 y sobre todo en 1992, cuando apareció como agente doble. En las comunicaciones por radio del FPR captadas por las FAR y los militares franceses, era designado bajo el nombre codificado de “periodista de la segunda ciudad”. En un informe del Mando del sector de Gisenyi se señaló que la misión de Ngeze era la de desorganizar el MRND.

Allá donde los equilibrios entre estas dos fuerzas rivales no están establecidos todavía, los Interahamwe son utilizados por estas personalidades para estabilizar la situación o para ganar puntos de influencia en favor del MRND. Hay una desenfrenada carrera de los partidos rivales para reclutar jóvenes. La adhesión de estos se produce muchas veces siguiendo criterios regionales. Los Interahamwe y los impuzamuganbi reclutan mayoritariamente jóvenes originarios del norte, los inkuba y abakombozi principalmente del sur.

35. El 16 de abril de 1992 se pone en pie el gobierno de transición democrática de Dismas Nsengiyaremye, que incluye ministros de los partidos MRND (9), MDR (3), PSD (3), PI (3) y PDC (1) que funcionó siguiendo un protocolo de entendimiento firmado el 7 de abril de 1992 por esos partidos y aprobado por el Presidente Habyarimana. Entre los puntos que figuran en el programa gubernamental está la organización del debate nacional sobre el problema de la Conferencia Nacional y la decisión sobre su convocatoria a la vista de las conclusiones del debate (punto querido por la oposición), y la organización de las elecciones general (punto querido por el MRND).

36. El Primer Ministro, D. Nsengiyaremye, es un demócrata, íntegro y valiente. Yo lo había conocido en la época en la que asumíamos diversas funciones como cuadros del ministerio de Agricultura, Ganadería y Bosques. Habíamos establecido una relación profesional que pusimos en provecho del funcionamiento del Gobierno, que permitió reducir el bloqueo partidista sobre dosieres importantes. Fue, entre otras razones, a causa de nuestro esfuerzo en pro del éxito del proceso de negociación de la paz por lo que el ascenso de los interhamwe y sus aliados me acusan de hacer el juego a la oposición.

37. Subrayemos que con la puesta en pie del Gobierno de transición democrática se asiste al fin del régimen de Habyarimana. Aunque sigue siendo Presidente de la República, él es el jefe de una facción como los otros, ciertamente con muchas más bazas en la mano que ellos. En efecto, el protocolo de entendimiento entre los partidos que componen el gobierno reduce fuertemente las prerrogativas del Presidente y pone en pie la cohabitación.

38. La puesta en funcionamiento del nuevo Gobierno pone fin a un periodo marcado por la movilización contra la guerra. Predomina la movilización política plural que queda acentuada desde 1991. Aunque existen cinco partidos políticos, el paisaje político se bipolariza. El MRND en cuyo seno los dirigentes del norte se parapetan para proteger su influencia, se enfrenta a los partidos de oposición en cuyo seno los líderes del sur luchan para tomar el poder.

39. En mis nuevas funciones, pongo fin al crecimiento de las fuerzas armadas estabilizando sus efectivos en 27.000 para el Ejército ruandés, y en 6.000 para la gendarmería. Los reclutamientos solo se realizan para reemplazar a los desertores y a las pérdidas en el frente. Pongo más bien el acento en la mejora de la calidad y en la disciplina de las tropas existentes.

40. Apoyo con determinación el objetivo del Gobierno de transición de poner fin al conflicto por medio de las negociaciones con el FPR. Los objetivos que persigue mi Departamento, en consecuencia, no son ganar la guerra, sino proteger a la población desplazada contra las incursiones de los rebeldes y estabilizar la línea del frente para dar una oportunidad a la solución negociada.

41. Este enfoque me genera un conflicto con los conservadores, en particular con los del entorno de Presidente Habyarimana que defienden una solución armada. Al sentirse contrariados por mi decisión en favor de la paz negociada y al verse presionados por Ukubohozza, se desesperan y progresivamente apuestan por los interhamwe. Por otra parte, la terminación de la política de expansión de las fuerzas armadas, que constituían el mayor empleador de la juventud sin trabajo desde 1990 favorece el paso de esta juventud a las organizaciones de juventudes políticas para sobrevivir.

42. Tras la puesta en marcha del Gobierno, Ukubohozza intensifica sus acciones para permitir a la oposición sacar partido de su actividad en el gobierno. Los partidos políticos organizan mítines populares que se convierten en la ocupación de sus militantes cada fin de semana. Se trata de una verdadera fiebre electoral. Cada partido se esfuerza en conservar lo que ha adquiridos, en debilitar al partido rival, en extender su influencia.

43. Uno de los objetivos de Ukubohozza es el desmantelamiento de los Interhamwe. Esta tarea es llevada a cabo clandestinamente por una organización secreta denominada “Organización de desestabilización de los Interahamwe (ODI) que es coordinada por F. Karamira ⁸ , vicepresidente del MDR. Karamira gestiona los apoyos financieros aportados a la ODI por el FPR.

44. Los enfrentamientos entre el MRND y los partidos opositores son frecuentes en Kigali. Las organizaciones juveniles son los instrumentos de esos enfrentamientos y también de protección de las personalidades políticas ricas e influyentes que se convierten en jefes de bandas. Sin embargo, el congreso nacional del MRND de abril 1992, no vota en favor de la integración de los Interahamwe en el partido. No obstante, la presión de los militantes de la oposición sobre las autoridades territoriales del MRND se intensifican en algunos municipios y los Interahamwe son cada vez más tolerados como instrumentos contra Ukubohozza y de resistencia contra la reestructuración forzada de las administraciones. Juegan una función creciente en la animación y protección de los mítines populares del partido. Poco a poco pasan de la defensiva a convertirse en un factor importante de la presión de algunas personalidades del MRND sobre la oposición.

Los Interahamwe comienzan a imponerse sobre las otras organizaciones juveniles políticas a mediados de 1992.

45. El 25 de mayo de 1992 se asiste a un giro especial en el enfrentamiento entre partidos políticos. Los partidos MDR, PSD, PL y sus juventudes respectivas que sobreestiman su fuerza hacen manifestaciones con el objetivo de aniquilar a los Interahamwe y derribar a Habyarimana. Frente a ellos, los Interahamwe hacen una contra-manifestación con la que los oficiales “duros” de las FAR quieren cubrirse para derribar el gobierno de Nsengiyaremye. Hay un fallo/debilidad cómplice por parte de la autoridad de la prefectura que ha autorizado que los grupos rivales se manifiesten el mismo día y en la misma ciudad. Mi intervención personal ⁹

⁸ Froduald Karamira, hasta entonces enemigo jurado de Habyarimana, abandonará progresivamente su alianza con el FPR a mediados de 1992 y se va a unir definitivamente con los “duros del MRND tras la firma del Acuerdo de paz en 1993. Se le atribuye la paternidad del eslogan “hutu Power” que él lanza en un mitin popular de los partidos anti-FPR, en septiembre de 1993. Acusado de planificación del genocidio y condenado a la pena capital, fue ejecutado públicamente en abril de 1998.

⁹ Según la ley, la tarea del mantenimiento del orden y tranquilidad pública corresponde a las atribuciones del

para separar a los manifestantes permite impedir una efusión de sangre. La oposición se da cuenta de que ha alcanzado el límite de lo que puede realizar el Ukubohozo. Pone sus expectativas en la alianza “objetiva” con el FPR contra el MRND en el proceso de negociación.

46. La actividad de los Interahamwe ya no se limita a la ciudad de Kigali y alrededores, sino que se sitúa allá donde la lucha por la influencia entre el MNDR y el MDR es intensa, y sobre todo allá donde este último quiere reforzarse por medio del Ukubohozo. La fórmula llega hasta los municipios en los que las autoridades son sometidas a las presiones de destitución por parte de los activistas de la oposición, especialmente activistas del MDR. El enfrentamiento es claramente entre MRND y MDR. Los otros partidos no entran en el juego más que en cuanto aliados del MDR. Progresivamente, se oculta tras la lucha entre las juventudes de estos dos partidos la rivalidad entre Gisenyi, feudo de Habyarimana, y Gitarama, feudo del MDR.

47. Desde mediados de mayo de 1992, los Interhamwe (y el FPR) comienzan la táctica de penetración de los Inkuba y el reclutamiento de sus miembros. Pasan a la ofensiva. Tras la sustitución a mediados de mayo de 1992 de las autoridades territoriales contestadas, se produce la estabilización de los municipios. Pero la descentralización de los Interahamwe entorno a las personalidades políticas ricas aliadas al entorno de Habyarimana se refuerza. Su movilidad ayudada por el crecimiento de la fuerza del MRND va a permitirles operar a nivel nacional, especialmente para los mítines políticos. No se forman grupos prefectorales, ya que los prefectos temen acciones disciplinarias del gobierno. Aunque los grupos creados son generalmente municipales, se crean por sectores en la prefectura de Kigali y en los alrededores. Las luchas entre las organizaciones juveniles tienen lugar frecuentemente por barrios en la Kigali-ciudad.

48. La proliferación de los Interahamwe hacia mediados de 1992 es debida principalmente a la pérdida del control de las FAR por parte de Habyarimana y el MRND, en un contexto insurreccional de Ukubohozo o liberación creada por los partidos FDC (Fuerzas democráticas de cambio). Es debida también al posicionamiento de algunas personalidades del MRND frente a sus rivales de la misma región en el seno del mismo partido en la perspectiva de las elecciones generales. En fin, la adhesión a los Interahamwe era para los malhechores una manera de encontrar una protección política contra la persecución judicial y para los jóvenes en paro una manera de cubrir sus necesidades de supervivencia bajo la protección de dignatarios ricos. Es la razón por la que las mismas personas podían adherirse al mismo tiempo a varias organizaciones rivales, incluso radicalmente opuestas, cambiando simplemente los colores del partido con ocasión de jaleos, manifestaciones o mítines populares.

49. A principios de junio de 1992, hay un encuentro entre el FPR y las FDC en Bruselas. En este encuentro las formaciones participantes refuerzan su alianza contra el Presidente Habyarimana y en favor de la guerra que lleva a cabo el FPR. En Ruanda, el MRND y sus aliados ven en esta alianza una traición contra la nación. Se desarrolla una gran tensión política entre el MDR y el MRND y entre los Inkuba y los Interahamwe.

Prefecto, que es un subordinado de ministro del Interior. Puede pedir la ayuda de la gendarmería, pero la ley exige que él sea responsable de dar las instrucciones a la fuerza pedida.

50. Una de las actividades de los Interahamwe era la de bloquear las grandes arterias que desembocan en la capital en las operaciones “ciudad-muerta” para debilitar el gobierno de transición democrática. En una de estas operaciones hacia finales de 1992, en Giticyinyoni cerca de Kigali, obtuve la colaboración del ministro del Interior y pedimos insistentemente a Ngirumpatse, secretario nacional del MRND, que pusiera fin a este bloqueo de la circulación. Hay rumores de que elementos de la Guardia presidencial vestidos de civil se han mezclado con los Interahamwe y llevan como camuflaje hojas de banano. Aunque mis investigaciones no aportan ninguna prueba, hago saber al Presidente Habyarimana que estaba en el extranjero cuando esto tuvo lugar que yo no toleraría esta utilización de su Guardia caso de que obtuviera pruebas de ello. Desde entonces ninguna implicación de este tipo de la Guardia presidencial me será señalada.

51. La manifestación de los Interahamwe en Giticyinyoni pone al desnudo el enfrentamiento norte-sur en el que las organizaciones políticas juveniles eran utilizadas. Los manifestantes producen daños en los vehículos eligiendo a los originarios del sur. Como reacción, la población del otro lado del río Nyabarongo se moviliza y baja para enfrentarse a los Interahamwe. Con el ministro del Interior, negociamos con todas las partes para que retiren sus militantes.

52. En algunos barrios, los Interahamwe aterrorizan a los habitantes para que se adhieran al MRND o desalojen, tal y como antes que ellos habían intentado hacerlo los Inkuba. Por ejemplo, a primeros de julio de 1992, hay dos actos de violencia en los barrios de Gikondo y Karambo. Las personas que no se adhieren al MRND son amenazadas. Al ver que la autoridad de la prefectura de Kigali no hace nada para garantizar la seguridad de las personas, me dirijo al lugar en compañía del ministro de Justicia para poner fin a este terrorismo y para garantizar que las operaciones de mantenimiento del orden de la gendarmería y del ministerio público sean bien llevadas a cabo. La gendarmería detiene a varios agitadores. Con estas intervenciones para reprimir la violencia de los Interahamwe, mis problemas con los “duros” del MRND comienzan ya y no cesarán de agravarse desde ese mes de julio.

53. La contradicción entre los extremistas que apoyan a los Interahamwe y yo se agudiza especialmente a causa de las medidas de control de la circulación de armas de fuego que yo impongo. Yo creo en el ministerio de Defensa una División de control de armas y tengo mucho éxito en ese control. Las únicas armas que escapan a ese control son las que son vendidas por los militares que desertan del frente, pero era un fenómeno discontinuo ligado al relanzamiento de las hostilidades. Para luchar contra la posesión de esas armas ilegales, las autoridades civiles apoyadas por la gendarmería llevaban a cabo redadas en los barrios sospechosos donde los Interahamwe y otros delincuentes vivían.

Con los progresos del proceso de negociación de la paz, los extremistas quieren derrocar el Gobierno de transición democrático.

54. El 1 de agosto de 1992 entra en vigor el Acuerdo de cese del fuego. Su respeto es supervisado por el GOMN que incluye también un equipo de 5 oficiales del FPR con base en Kigali, que tienen inmunidad diplomática y pueden visitar todos los rincones del país. Esto excita a los militantes y simpatizantes del partido CDR y a los Interahamwe. Sus ataques contra el gobierno de transición democrática se intensifican y preparan su derrocamiento en complicidad con los militares cercanos al entorno del Habyarimana.

55. Paradójicamente, la puesta en vigor del cese el fuego acelera el reclutamiento sin precedentes de jóvenes tutsi para formación militar en las filas del FPR en Uganda. Este reclutamiento, que es una violación grosera del Acuerdo de cese el fuego, es facilitado por redes supervisadas de Karenzi Karake, comandante del equipo de oficiales del FPR en el seno del GOMN. Esta operación tiene como efecto el avivamiento de la tensión étnica del vecindario en el que esos jóvenes son reclutados, situación que es explotada por los extremistas de la CDR y sus simpatizantes en el MRND.

56. El 17 de agosto de 1992, se crea una verdadera tensión entre un número de altos funcionarios extremistas del MRND y el Primer Ministro. Esos funcionarios, aliándose con los Interahamwe y los Impuzamugambi, organizan manifestaciones contra el Gobierno, que se desarrollan sin autorización para paralizar la función pública y la vida en Kigali. La gendarmería adopta todas las medidas, sin complacencia, contra todos los que perturban el orden público. Esto nos coloca en una prueba de fuerza con los organizadores, entre ellos el yerno del Presidente Habyarimana, A. Ntilivamunda, Director de Puentes y Calzadas, que había desplegado camiones del Estado para arrojar tierra sobre la vía pública en Kigali a fin de bloquear la circulación durante la manifestación ilegal.

57. Desde septiembre 1992, la alianza de los Interahamwe y los Impuzamygambi es más fuerte que los Inkuba. Con el CDR constituyen la base política de los “duros” de las FAR. Llevan a cabo una campaña entre los militares para el derrocamiento de D. Nsengiyaremye.

58. Al constatar la tremenda resistencia de los Interahamwe y su creciente agresividad, los partidos de la oposición ya no se hacen ilusiones con relación al Ukubohozo respecto al derrocamiento del régimen. Comienzan a calificarlos de “milicias del MRND”.

59. En noviembre de 1992, el Primer Ministro organiza una concertación con los responsables de los partidos y los ministros con atribuciones en el tema de la seguridad. Con la desilusión de los partidos de oposición respecto de la eficacia de su estrategia de Ukubohozo, los jefes de los partidos aceptan colaborar con la gendarmería en el control de la violencia de las organizaciones juveniles. La gendarmería logra así controlar estas organizaciones.

60. En noviembre de 1992, la cólera de los Interahamwe contra mí sube cuando la gendarmería se esfuerza por buscar a Léon Mugesera para detenerlo ejecutando un mandato emitido contra él por el ministerio público (fiscalía) Mugesera había pronunciado un discurso excesivamente racista en un mitin popular en Kabaya, prefectura de Gisenyi. Los esfuerzos para su búsqueda son vanos ya que él logra esconderse hasta que huyó al extranjero. Personalidades extremistas del MRND y de la CDR y oficiales ultras preparan un plan para asesinarme, pero es denunciado¹⁰ antes de que pudiera realizarse.

61. En consecuencia, a finales de noviembre de 1992, la Gendarmería logra controlar la violencia de las organizaciones juveniles de los partidos. A finales del año 1992, ya ha detenido y puesto en manos de la justicia a un centenar de Interahamwe. Este control afecta particularmente a los Interahamwe. Neutralizados por la acción de la Gendarmería, los extremistas opuestos al proceso de negociación de paz, pasan a la clandestinidad.

¹⁰ Ver periódico Isabo, nº78 del 30 de noviembre de 1992, p.19

62. Con el rigor de las medidas adoptadas por parte de la gendarmería, algunos cerebros de los grupos integristas pasan a la clandestinidad. Así es como en enero de 1993 un panfleto anónimo anunciando el nacimiento de AMASASU es puesto en circulación.

63. Después de la firma del protocolo de acuerdo del 9 de enero de 1993 en Arusha, el MRND y sus aliados organizan manifestaciones nacionales de rechazo a este protocolo. Temiendo que las manifestaciones puedan degenerar en un baño de sangre, doy una advertencia firme a los responsables del este partido en el sentido de que no toleraré ningún desbordamiento. Surge de nuevo la confrontación entre las juventudes de los partidos. Organizo una masiva intervención de la gendarmería para mantener la tranquilidad política en el conjunto del país. Con estas medidas, los “duros” se radicalizan. En algunos municipios de la prefectura de Gisenyi cometen exacciones contra los tutsi y hutu de la oposición.

64. Antes de la vuelta definitiva de la tranquilidad en la prefectura de Gisenyi, el Presidente me envía a Arusha para conducir la delegación gubernamental en las negociaciones. Llegado a Arusha, mantengo la presión sobre el gobierno para exigir que el orden se restablezca en la prefectura de Gisenyi. En una carta dirigida al Presidente Habyarimana y al Gobierno, con fecha del 2 de febrero de 1993, insisto en la necesidad de garantizar la seguridad de la población, la suspensión de las autoridades que fallan y la designación de una comisión para investigar y determinar las responsabilidades. En un informe de misión que redacto a mi regreso de Arusha y envío al Presidente y al Gobierno, insisto en estos términos ¹¹ : “El Gobierno debe desplegar todos los esfuerzos para garantizar la seguridad en el país y garantizar la protección de todos los ciudadanos, sin distinción alguna. En este marco, debe ser llevada a cabo una campaña energética para sensibilizar a la población sobre la tolerancia y la reconciliación”.

65. Ya en marzo de 1993, el Presidente Habyarimana, que conoce mi determinación en la lucha contra la violencia de los Interahamwe, quiere cortocircuitarme, al pedir directamente al Estado-mayor de la gendarmería que libere a los Interahamwe detenidos. Pasa al jefe de Estado-mayor una lista de un centenar de casos y, sin informarme, convoca a todo el Estado-mayor para discutirla. Puesto al corriente de esta maniobra, prohíbo a mis colaboradores que vayan a ver al Presidente para este asunto sin que yo esté presente. El Presidente consiente a mi exigencia y la reunión tiene lugar con mi presencia. Le confirmo nuestra firme política de lucha contra la violencia política. Mi respeto del principio de no injerencia en los procedimientos judiciales y mi apoyo a la acción llevada a cabo por la gendarmería.

66. El FPR lleva a cabo un ataque masivo contra las FAR violando el Acuerdo del cese del fuego. Este ataque sorpresa da una clara ventaja al FPR que en adelante ocupa la mayor parte de las prefecturas de Ruhengeri y Byumba y que se hace con la mayor parte del equipamiento militar de las FAR. Provoca también el trasvase de varios adherentes de Inkuba a los Interahamwe. Provoca ya el inicio del paso/transformación de tres polos políticos (MRND, MDR, FPR) a dos polos político-militares (pro-FPT y anti-FPR).

¹¹ Mi esfuerzo fue acogido con resentimiento en el entorno de Habyarimana. En 1994 dictan al opositor ugandés Remigius Kintu el siguiente pasaje rencoroso: “The entire negotiating mechanism took in the look of a concerted effort to bring down President Habyarimana. Even the Minister of Defense, James Gasanam from Habyarimana’s own party /MRND) forgot defending Rwanda and its people and instead negotiated as if the entire exercise was aimed at tearing down Habyarimana as a leader of Rwanda, paralysed by their obsession to opposing the President, composed by absence of purpose and statesmanship, the Rwanda delegation to Arusha sucumbe to whatever proposed RPF could submit”.

67. Hay insistentes peticiones de los prefectos ¹²de Byumba y Ruhengeri, apoyados por los extremistas del MRND y CDR, para que el ministerio de Defensa dé armas a la población. Rechazo categóricamente el asunto evocando la inexistencia de una ley sobre organización de la defensa civil así como la necesidad de proseguir el proceso de negociación de la paz. Pero, mientras yo estaba en Arusha, el Director del gabinete en el ministerio de Defensa¹³, el coronel Th. Bagosora, había distribuido ilegalmente armas en cuatro municipios de su prefectura de origen. Puesto al corriente por mis servicios, hago exitosamente que se devuelvan todas esas armas distribuidas. Informo a las representaciones de los países observadores en las negociaciones de Arusha, en particular a la embajada de EEUU, para que el proceso de paz pueda proseguir.

68. A mi regreso de Arusha, donde yo había dirigido la Delegación gubernamental en las negociaciones, recomiendo insistentemente al Comité Nacional del MRND que envíe una delegación para unirse a otros partidos políticos en las discusiones con el FPR en Bujumbura del 25 de febrero al 2 de marzo de 1993. Mi propuesta es aceptada, pero quienes quieren sabotear el proceso de negociaciones se oponen a ello. Se agrupan los del entorno del presidente Habyarimana, aunque éste no parece oponerse al proceso. Su peso es fuerte hasta tal punto que logran bloquear la participación de los delegados del MRND.

69. En esta nueva coyuntura, los medios regionalistas opinan que la guerra no puede ser ganada si no se reclutan los jóvenes de los campos de desplazados, muy motivados, ya que han conocido de cerca las atrocidades perpetradas contra sus vecinos por el FPR. Con ocasión de los reclutamientos para reemplazar las pérdidas y desertiones, mis servicios me señalan la vuelta/recaída en el regionalismo, dado que los nuevos reclutas son mayoritariamente originarios del norte. Ordeno la disolución de todo el nuevo contingente, más de 3.000 personas. Constató reacciones hostiles por parte de los extremistas del MRND y CDR, de los Interahamwe y del Presidente Habyarimana.

70. El 7 de marzo de 1993, el Gobierno ruandés y el FPR concluyen un nuevo acuerdo de alto del fuego en Dar-es-Salaam. Los conservadores no están contentos y creen que el Gobierno impide que las FAR se preparen para oponerse al FPR. Están especialmente descontentos por la cláusula que decide que los soldados franceses, no cubiertos por los acuerdos de cooperación, se retiren y por la puesta en cuestión de unos funcionarios que el FPR rechaza.

¹² Uno de ellos, Augustin Bizimana, entonces prefecto de Byumba, será mi sucesor como ministro de Defensa, cuando, en julio de 1993, yo dimito.

¹³ En relación con el Director del gabinete, el organigrama del ministerio y la definición de las atribuciones eran que él no podía tener la posibilidad de una decisión sobre las FAR. Además, contrariamente a los otros ministerios, yo había evitado tener un Director general que hubiera podido tener alguna relación con decisiones directas sobre las fuerzas armadas. Yo quería evitar un deslizamiento hacia la noción de jefe de estado-mayor general. Así pues, yo tenía relación directa con los estados-mayores, las escuelas militares y las direcciones del ministerio sin intermediario. En cuanto al caso particular de Bagosora, yo, incluso, reduje por medio de una nota las atribuciones teóricas de su puesto, cuando intentó falsificar un proyecto de orden presidencial sobre su jubilación. Las actividades que se le han reprochado no han sido por vía administrativa sino por grupos extra-Estado. Además, antes de mi dimisión en julio de 1993, entregué al Gobierno un dossier sobre su jubilación, que fue decidida en agosto de 1993. Sin embargo, por razones que no son claras, mi sucesor lo mantuvo como director de gabinete y rehabilitó su influencia en el seno de las FAR.

71. El punto relativo a la retirada de los militares franceses es, sobre todo, mal recibido por parte de algunos grupos de las FAR. Viene a ser una prueba más de que la oposición quiere sacar provecho de la inestabilidad. En esta etapa en la que el FPR parece que se acerca de la victoria militar, algunos de sus aliados piensan que la victoria final pasa por la inestabilidad, de ahí el cuestionamiento de la presencia militar francesa.

72. Esta retirada es también mal recibida por los “intelectuales” del MDR, entre ellos Anastase Gasana, actual ministro de Exteriores, que escriben al Presidente Mitterand para expresarle su inquietud en estos términos: “...nosotros, intelectuales ruandeses que trabajamos en Ruanda y compartimos diariamente la vida con la población, le pedimos que mantenga las tropas francesas en Ruanda y le solicitamos su intervención ante sus Colegas el Presidente de EEUU, el Primer Ministro Británico y los otros jefes de Estado y de Gobierno de la Comunidad Económica Europea, con el que juntos ustedes puedan organizar una operación GOD SAVE DEMOCRACY IN RWANDA”.

El ataque del FPR de febrero 1993, violando el alto el fuego conduce a la bipolarización étnica.

73. El ataque del FPR el 8 de febrero de 1993 que produce un millón de desplazados de guerra (un séptima parte de la población ruandesa) y la muerte de 40.000 personas en las prefecturas de Ruhengeri y Byumba, comprometa que las negociaciones prosigan. El FPR que acaba de recuperar el grueso del armamento de las FAR y ampliar el territorio que ocupa, no quiere volver a sus posiciones anteriores. Para retomar las negociaciones pone como condición, inaceptable, tener al menos un 80% en el ejército nacional. Coloca, pues, al país en una situación difícil. El apego del Gobierno en favor de proseguir en la búsqueda de una solución negociada, le obliga a sustituir el equipamiento que se ha llevado el FPR para restablecer el equilibrio anterior. No solamente debe asegurar la protección a los desplazados por la guerra, sino también restablecer las condiciones para llevar al Frente a que no apueste por una victoria militar y a que acepte que las negociaciones de paz sean retomadas y culminen. Contrariamente a los informes de algunos analistas, la adquisición de este armamento por vías legales y transparentes, decidida por un gobierno multipartito (5 partidos, de los que 4 son de la oposición) se inscribía en un proceso de búsqueda de la paz. Nada tenía que ver con el armamento de las milicias.

74. En el nuevo contexto, el poder de negociación del Presidente Habyarimana está agotado por la firma del protocolo del 9 de enero de 1993 y por los ataques del FPR de febrero del 93. Esta reducción, sin embargo, contrasta con el aumento de su influencia política en el interior del país. Secciones importantes de las FDC, frustradas por la campaña de guerra implacable del FPR comienzan a abrirse al diálogo con personalidades del MRND.

75. En la bipolarización anti-FPR/pro-FPR que no va cesar de reforzarse y transformarse progresivamente en bipolarización étnica, Habyarimana y su entorno se sienten reforzados y quieren recobrar su influencia política. No quieren que las negociaciones políticas prosigan si el FPR no cede el territorio que ocupa. Gracias a su violación del Acuerdo de alto el fuego. Se esfuerzan más bien en rechazar la responsabilidad del marasmo político y social al gobierno de transición democrática. En marzo de 1993, tras la firma de un nuevo acuerdo de alto el fuego por parte del Primer ministro y el Presidente del FPR. Quieren crear pretextos para retomar la guerra. Así, el 17 de marzo de 1993, en la alocución de apertura de una reunión de

información con el Primer ministro D. Nsengiyaremye y los comandantes de sectores y otros altos oficiales de las FAR, el Presidente Habyarimana anuncia que el Acuerdo de paz deberá ser sometido a referéndum antes de su entrada en vigor.

76. El tema del referéndum del Acuerdo de Paz no había sido discutido jamás por las dos partes negociadoras, y, inevitablemente, iba a llevar al relanzamiento de la guerra si fuera difundido, ya que el FPR quería también que la guerra continuara. Sintiendo una fuerte obligación de sobrepasar las reglas para impedir una nueva amenaza para la seguridad del país, yo doy inmediatamente la orden a Radio Ruanda de sacar el pasaje del discurso del Presidente, que era difundido. Los hombres del entorno del Presidente hacen una enorme presión a la Dirección de la radio para la difusión integral del discurso, pero permanezco firme en la orden que he dado. El Presidente me manifiesta su fuerte desaprobación de esta censura, en presencia del Primer ministro. Siente que ya no tiene el control de las FAR si yo permanezco a la cabeza del ministerio de Defensa. Los Interahamwe llevan a cabo una campaña bien organizada contra mí en el seno del partido.

77. La gendarmería prosigue su lucha contra los Interahamwe acusados de implicación en actos violentos. Ejecuta investigaciones de los señalados por la fiscalía (ejemplo, Aloys Ndirabatware y S. Twahirwa, de la parentela del entorno de Habyarimana). La oposición del Presidente Habyarimana y de los “duros” del MRND contra esta acción de la gendarmería crece.

78. A pesar de la acción de la gendarmería, los Interahamwe no cesan de reforzarse. El relanzamiento de las hostilidades por parte del FPR ha empujado a las poblaciones de Byumba en dirección de Kigali, concretamente. Hay miles de jóvenes desplazados de guerra, desescolarizados, sin otra ocupación, agriados; empujados hacia el odio étnico por la guerra, el abandono y la miseria son reclutados, para sobrevivir, por los Interahamwe. Se añade a ello cientos de militares que han desertado del frente o que han sido expulsados por indisciplina.

79. Hay que indagar en la frustración y cólera de miles de jóvenes desplazados de guerra, abandonados a sí mismos en la miseria y angustia de los campos, para comprender la fuerza que los Interahamwe van a tener en Kigali. En su largo calvario, estos jóvenes se han codeado con la muerte en los campos. Han visto cientos de cuerpos mutilados por las bombas rebeldes del FPR. Las víctimas son también sus amigos o los miembros de su parentela. Al no tener nada que perder, y tratando de agarrarse a algo para sobrevivir, se convierten en cantera para el reclutamiento de los Interahamwe y son utilizados por otros jóvenes en los enfrentamientos contra los que ellos consideran aliados del responsable de su miseria, el FPR.

80. Hacia el 16 de abril, el gobierno de transición democrática debe ser reconducido, revalidado. Hay mucha presión en el seno del partido MRND para que yo dimita, ya que soy acusado de persecución de los Interahamwe y contrario a armarlos. El 14 de abril de 1993, los moderados se oponen a mi dimisión boicoteando la reunión de la ejecutiva política que debía tomar esta decisión. Sigo en el gobierno y doy mi apoyo a la gendarmería para que prosiga su acción contra la violencia de las juventudes de los partidos. En abril/mayo de 1993, el FPR continúa con sus actos terroristas. El 19 de abril, en un mercado de Butare, explota un paquete que causa 5 heridos graves. El 18 de mayo, Gapyisi, un líder popular del MDR, es asesinado. Este asesinato desilusiona mucho a las juventudes del MDR, que desconfían del FPR. Ello acelera el reparto de los miembros de Inkuba entre personalidades de tendencias rivales en el seno del MDR. Este terrorismo ciego crea la tensión en la población y azuza el odio étnico. Deja

viudas, viudos, huérfanos inconsolables ante la absurda pérdida de los suyos. Las víctimas son tanto hutu como tutsi que no han cogido armas contra el Frente. El terrorismo va acompañado de una gran infiltración de combatientes del Frente que se constituyen en brigadas clandestinas.

81 En febrero de 1993, como consecuencias sociales, políticas y militares del ataque del FPR los grupos frustrados por el protocolo firmado el 9 de enero y opuestos a las negociaciones se radicalizan. Los dirigentes del FPR piensan que pueden ganar la guerra y se oponen a las propuestas de recurrir a una fuerza internacional de interposición. Sintiendo que la puesta en vigor del Acuerdo de Paz, cuya firma era esperada para junio de 1993, corre peligro de fracasar a causa de la tensión explosiva creada aprovecho un viaje que hago a mediados de mayo a los EEUU para convencer al Secretario general de las Naciones Unidas sobre la necesidad de enviar cascos azules para acompañar la transición de base amplia. Es la razón por la que el Consejo consiente en envío de la MINUAR.

Con la presión sobre Habyarimana para que ceda la presidencia del MRND su entorno se lanza todavía más en la protección de los Interahamwe contra la gendarmería.

82. En junio de 1993, la gendarmería ejecuta un mandato de la fiscalía contra S. Twahirwa, jefe de los Interahamwe de Gikondo, implicado en un asesinato. El 10 de junio, en un estado inhabitual de cólera, Habyarimana me ataca sobre este caso, ya que Twahirwa es miembro de su parentela. Exige su liberación inmediata. Le reafirmo que no puedo interferir en los procedimientos judiciales en los que no tengo competencia. Desde ese momento, ya nada podía salvar nuestras relaciones, que se habían deteriorado de manera irreversible.

83. El incidente en el caso de Twahirwa es uno de los factores determinantes para mi decisión de dimitir. Es una prueba irrefutable de que las amenazas que pesan sobre mí son serias. Marca el apogeo de la tensión entre el Presidente y su entorno y yo. Están decididos a llevar a cabo una campaña de denigración contra mí para incitar a los militares a que me eliminen o a que no reaccionen en caso de que yo sea eliminado.

84. Hay esperanza en que el Acuerdo de paz se firme en junio o julio. Deseosos de lograr la fuerza del FPR y del MRND los jefes pro-FPR de los partidos MDR, PSD y PL envían masivamente jóvenes de sus organizaciones juveniles para que reciban una formación militar en los campamentos del FPR en la Mulindi. Esto acrecienta la tensión entre ellos y los extremistas del MRND, de las FAR y los Interahamwe.

85. En previsión de la coordinación con los jóvenes de la oposición formados militarmente en Mulindi, el FPR insiste sobre la presencia de un batallón de sus hombres en Kigali, supuestamente para la protección de sus dignatarios una vez que el Gobierno de amplia base se instale. Habiendo seguido de cerca lo que sucedió en Angola y conociendo muy bien las estrategias del FPR, yo había denunciado su plan en el Gobierno y me había opuesto a la presencia de tales tropas en Kigali, dado que los cascos azules debían encargarse de la protección de todas las personalidades del Gobierno de Transición de Base Amplia (GTBE).

86. Ante la perspectiva de la firma del Acuerdo de paz, los oficiales ultras quieren obtener promociones de grado antes de la creación de un nuevo ejército nacional. La carrera que los coroneles de Gisenyi especialmente emprenden es sobre todo para alcanzar el grado de

general-mayor. Pero, los más empeñados en ello reciben una apreciación mala y llevan adelante una malvada campaña contra mí ¹⁴. Esforzándose en incitar a los militares del norte a amotinarse. Los ultras del MRND y CDR, los Interahamwe y los Impuzumugambi se unen a esta campaña.

87. El 4-5 de julio de 1993, J. Habyarimana es sustituido en la presidencia del MRND por M. Ndirumpatse. Para el entorno, esta sustitución es un golpe de los moderados, dado que el rol que nosotros habíamos tenido para hacer que Habyarimana cediera la presidencia de este partido. Sintiendo que pierden así su influencia política, invierten mucho en el reforzamiento de los Interahamwe.

88. Hacia mediados de julio de 1993, se juega entre Habyarimana, el FPR y F. Twagiramungu, presidente del MDR y de las FDC, un juego que va a estar en la base de las dificultades de la puesta en pie del gobierno de transición de amplia base (GTBE) tras la firma del Acuerdo de paz. El MDR que debe presentar un candidato al puesto de primer ministro designa a D. Nsengiyaremye. Pero Habyarimana obtiene el apoyo del FPR para rechazar esta candidatura y apoyar a Twagiramungu autoproclamado, incluso cuando éste es expulsado por el congreso de su partido. Para garantizar que Nsengiyaremye es definitivamente echado, no es reconducido en su puesto de Primer ministro y la Sra., A. Uwilingiyimana le sucede. Amenazado, tuvo que exiliarse en Europa.

Las fuertes señales de paz entran en competición con las de la inestabilidad

89. El 20 de julio yo dimito del Gobierno. Mi sucesor, Augustin Bizimana, refuerza el protagonismo de Bagosora en el ministerio de Defensa, a pesar de la decisión que en septiembre toma el gobierno de jubilarlo. Además de las funciones de jefe de gabinete, funciona como Director General. Los dos hombres restauran la influencia del entorno de Habyarimana en las FAR y la de los Interahamwe. Una influencia semejante se ha instalado ya en el MRND por parte de Nzirorera. La gendarmería, en consecuencia, ya no tiene apoyo político para luchar contra la violencia de las organizaciones juveniles.

90. Después del Congreso del MRND de julio 1993, la presidencia del MRND ya no gestiona nada. El Secretario general del partido, J. Nzirorera, neutraliza a Ndirumpatse y corta al secretario nacional de los órganos del Partido. Refuerza las redes paralelas y a los Interahamwe. Así pues, es en este nuevo contexto como el Secretariado del MRND juega una verdadera función sobre el mando de los Interahamwe, ya que Nzirorera, verdadero jefe del partido, forma él mismo parte del entorno de Habyarimana.

91. El Acuerdo de paz es firmado el 4 de agosto de 1993. Esta firma consagra la anomalía de la designación de F. Twagiramungu como Primer ministro del GTBE, contra la voluntad de su partido que había designado a Jean Kambanda como su candidato. Incluso después de la firma del Acuerdo, el MDR el MDR sigue reclamando su derecho de designación, pero en vano, ya que F. Twagiramungu es mantenido. Ante este fracaso, el pequeño grupo del MDR-Twagiramungu queda aislado y una parte importante del resto se acerca progresivamente del MRND y de Habyarimana.

¹⁴ Ver Le courrier du Peuple, nº8 de 25 juin – 9 juillet, p.20

92. Una parte del precio del apoyo del FPR en el complot de Habyarimana, FPR y Twagiramugu contra la candidatura de D. Nsengiyaremye habría sido la aceptación de la presencia de las tropas del Frente en Kigali para proteger a sus dignatarios, como lo hemos visto antes. En agosto de 1993, el Gobierno de A. Uwilingiyimana con el acuerdo de del presidente Habyarimana, firma un acuerdo sobre la presencia de las tropas rebeldes en Kigali. Al aceptar la firma de este acuerdo, Habyarimana creía mantener el debilitamiento de la oposición manteniendo con él la rama MDR-Twagiramungu que servía de puente entre él y el Frente.

93. Al aceptar que el FPR instalara un batallón avanzado en el dispositivo de defensa de su enemigo en Kigali antes de su integración en un ejército nacional por los cascos azules, el Gobierno de A. Uwilingiyimana y el presidente Habyarimana cometían un grave error militar que iba a contribuir a elevar las tensiones sociopolíticas en el país. En efecto, para el relanzamiento de los combates que planeaba en su plan de asalto al poder, el FPR tenía el objetivo de crear un dispositivo que le permitiera paralizar el desplazamiento de las unidades especiales de las FAR, como los paras, la guardia presidencial, la policía militar, el batallón de reconocimiento, la artillería, que debían apoyar a las tropas avanzadas en el frente. Al bloquear el desplazamiento de esas unidades, el Frente quería facilitar al mismo tiempo una progresión rápida de sus propias tropas para realizar la unión con el batallón avanzado en la capital y tomar el poder.

94. La desorganización del MDR rompe el equilibrio de las fuerzas y desorganiza los controles que había. Bajo el gobierno de Nsengiyaremye, había un equilibrio entre los partidos políticos y sobre todo entre las fuerzas reagrupadas en las tres constelaciones pro-MRND, FDC, y pro-FPR. Este equilibrio va a desaparecer rápidamente conforme el paisaje político se va convirtiendo en bipolar.

95. El problema no solo se crea en el seno del MDR. Existe también en las administraciones y en el ejército donde reina una angustia debido a la combinación de la inseguridad política y la inseguridad en el empleo. Los planes del reparto no se limitan solo a los puestos gubernamentales. Deben concernir a todos los puestos. Los proyectos de reglamentación para recompensar a los aliados son evocados también. Los más inquietos son los de los militares de las FAR que deben ser desmovilizados, pero que no conocen ni las reglas ni las posibilidades reintegración. Los jóvenes que dependían en parte de los jefes de las bandas se sienten igualmente en situación insegura.

96. En septiembre de 1993, el gobierno de transición sigue sin constituirse y la tensión política se mantiene. El FPR pierde las elecciones en la zona desmilitarizada y multiplica los actos de asesinato. Estos actos hacen que crezca la tensión social y política en el país.

97. El 25 de septiembre se consolida una nueva alianza llamada "Power" y se constituye un amplio movimiento en el entorno presidencial. Las organizaciones políticas juveniles que se enfrentaban entre ellas entran igualmente en este movimiento. Sin embargo, hay una parte de Inkuba, llamada "Amajyoyi" que permanece en torno a F, Twagiramungu.

98. En octubre de 1993, el asesinato en Burundi de M. Ndadaye, Presidente de Burundi, provoca una aumento de la tensión étnica. Se produce un acercamiento entre los Inkuba y los Interahamwe y los mecanismos de control de la violencia ya no funcionan. Solamente en la

prefectura de Kigali y en las cercanías donde hay una proliferación de militares en la reserva, sobre todo originarios del norte, que son progresivamente armados. En las otras prefecturas, salvo la presencia de reservistas del ejército en el norte, no había Interahamwe militarmente entrenados y armados.

99. A finales de octubre de 1993, los Interahamwe ya unidos a otras organizaciones juveniles de MDR y PL a causa de los acontecimientos de Burundi, tiene un protagonismo creciente. En efecto, las modalidades de puesta en vigor de los Acuerdos de Paz preveían la desmilitarización de la ciudad de Kigali. Las FAR y el FPR debían ser desarmados en el radio de la zona desmilitarizada. Las personalidades políticas de todas las tendencias debían ser protegidas por los cascos azules de la MINUAR. Pero, no se subrayará suficientemente, no había sido prevista ninguna medida que garantizase que las brigadas de combatientes infiltrados del FPR fueran desarmadas.

Las señales de que nos encaminamos hacia un conflicto civil comienzan a aparecer en diciembre de 1993

100. Es hacia finales de octubre de 1993 cuando puede hablarse de una movilización étnica en un contexto político de bipolarización. Ya aparecen y se multiplican las señales de un camino hacia los enfrentamientos étnicos.

101. El ministerio de defensa organiza la formación miliciana de los Interahamwe. Esta tarea es encomendada al mayor L. Nkundiye, comandante del sector Mutara (excomandante de la Guardia presidencial) con el apoyo de la Guardia presidencial. Esto fue conocido por el público por los convoyes que operaban por medio de autobuses de transporte público. En noviembre y diciembre de 1993, por ejemplo, Michel Havugiyaremye, comandante de la gendarmería de Rwamagana, habría señalado el transporte de Interahamwe que regresaban de la formación en Mutara. Tres contingentes de 600 personas cada uno habrían sido formados.¹⁵

102. Solamente a partir de diciembre de 1993, es posible una interpretación de las señales de preparación del genocidio. Cuando después del ataque de febrero de 1993 el antagonismo entre los partidos anti-FPR y los pro-FPR, la tensión se hace cada vez más étnica. La retirada de las tropas francesas y la instalación de los combatientes del FPR en Kigali van a acelerar la bipolarización étnica y la inestabilidad. En diciembre, altos oficiales de las FAR escriben una carta al Comandante de la MINUAR para informarle de los planes de eliminaciones políticas elaborados por los extremistas. Desde enero de 1994, las Naciones Unidas y las potencias representadas en Kigali habían informado ya del peligro de una gran tragedia humana. El asesinato de Habyarimana el 6 de abril 1994 pone fuego a la pólvora.

103. Las brigadas del FPR habían sido igualmente puestas en pie y armadas por el equipo de los oficiales del Frente que formaban parte del GOMN y que habían aprovechado la inmunidad diplomática que les protegía para infiltrar combatientes. Los hombres del movimiento Power y otros aliados de Habyarimana temen ser exterminados por los combatientes del FPR. No tienen confianza en la protección de los cascos azules a los que acusan de haber cubierto la

¹⁵ Para más detalles, ver F.S Nsanzuwera, 1997 Rapport d'expertise rédigé à la demande du tribunal penal international su le Rwanda. La criminalité des Interahamwe entre 1992 et avril 1994, p.3

puesta en pie del batallón del Frente en Kigali. La retirada de las tropas francesas agrava su pánico y apuestan por la protección de las milicias Interahamwe cuyo armamento aceleran.

104. En diciembre 1993, se registra la llegada del batallón del FPR a Kigali y la salida de las tropas francesas. El pánico en el entorno Power aumenta. La polarización étnica alcanza el punto máximo. Los grupos enfrentados se arman y se crea una situación explosiva.

105. A finales de 1993, un documento secreto del FPR revela sus planes de confiscación del poder durante el periodo de transición de amplia base. Con la difusión de este plan, sus adversarios de frente opuesto aceleran su preparación cara a los enfrentamientos armados.

106. La MINUAR no hace nada para aportar un apaciguamiento. Por un lado, cantona y vigila las FAR en sus campos en Kigali, pero por otro, deja que el FPR se entrene y prepare una gran ofensiva. Las FAR estaban desarmadas, pero el FPR continuaba alimentado su batallón de Kigali. La MINUAR dejaba que el batallón avanzado del FPR se reforzara en hombres y los diseminara en la capital hasta colocar más de 2000 infiltrados armados prestos a neutralizar las FAR cuando se retomaran las hostilidades.

107. A finales de marzo de 1994, los grupos armados opuestos estaban preparados para enfrentarse. El asesinato de los presidentes Habyarimana de Ruanda y C. Ntaryamira de Burundi el 6 de abril echará fuego a la pólvora. En el territorio bajo control del gobierno, los Interahamwe y sus aliados perpetrar el genocidio contra los tutsi. En la parte bajo su control, el FPR perpetra masacres masivas de poblaciones civiles hutu. Estas masacres fuerzan a otros hutu a ir al exilio, a Tanzania y Zaire.

108. El 7 de abril 1994, a las 14:00 h. el batallón del FPR sale CND y efectúa tres ataques sucesivos contra la Guardia Presidencial en Kimihurura. Indiscutiblemente había una complicidad de la MINUAR que tenía la misión no solamente de controlar los elementos de este batallón sino también controlar los stocks de sus armas. El 8 de abril a las 10:00 h. el mismo batallón intenta, sin éxito, la conquista del Campo de la Gendarmería de Kacyiru. Por el contrario, los rebeldes logran ocupar la Compañía territorial de la gendarmería en Remera.

109. En estos ataques a los campos de Kacyiru y Kimihurura, el FPR es apoyado por las ametralladoras del batallón belga de la MINUAR que se encontraba en el edificio de la Escuela secundaria de los Hermanos Salesianos de Kimihurura. Para permitir el despliegue de las tropas rebeldes en la capital, la MINUAR protege contra la FAR la base del FPR el CND durante tres semanas. Para desalojar las FAR de la cumbre de la colina Rebero, la MINUAR ofrece un apoyo logístico al FPR, como el transporte de sus vehículos blindados, para atacar y dominar el lugar que domina la capital. Las tropas de la MINUAR habrían participado igualmente en la conquista de la cima de Rebero.

110. Durante los primeros días del relanzamiento de las hostilidades en 1994, el FPR pide a las fuerzas de la MINUAR que abandonen el país. Quería evitar que hubiera bloqueos de su confiscación del poder por la fuerza de las armas.

111. En la parte controlada por el gobierno y sus fuerzas armadas, hay una escalada de las masacres étnicamente seleccionadas en una disputa de locura sanguinaria. Hay una movilización netamente genocida llevada a cabo desde arriba de los aparatos del Estado contra

los tutsi. Las juventudes políticas una parte de las cuales se ha transformado en milicias, se ponen al servicio de esta movilización. En la parte controlada por el FPR, se producen masacres de contragenocidio de hutu.

112. El 19 de julio de 1994, el FPR pone en pie su gobierno. En lugar de traer la paz, su ejército y su milicia de jóvenes llamada Abakada prosiguen las masacres masivas de hutu. A finales de 1996, las masacres genocidas de hutu son perpetradas por hombres de la APR en los campos de refugiados en el ex-zaire, con ocasión de la guerra de Kabila contra Mobutu.

Balance a mediados de 1997 de la violencia político-militar en Ruanda y en los campos de refugiados en Zaire

113. La extensión de las matanzas y el nº de asesinados que tuvieron lugar desde abril 1994 es más importante de lo que ha sido recogido por la comunidad internacional. Ha habido esfuerzos del nuevo régimen y de sus aliados para ahogar la verdad de la profundidad de la tragedia ruandesa. Así es, por ejemplo, que el Informe "Gersony", aceptado por el ACNUR, fue embargado por el Secretario general de las Naciones Unidas, Boutros Ghali, por razones políticas- Gersony, trabajando con una muestra de tres municipios de los 143 que cuenta el país, había mostrado que entre junio y septiembre de 1994, el FPR había matado en ellos 10.000 hutu. Por medio de un ejercicio de extrapolación a otros municipios de la misma región, puede imaginarse la magnitud de los daños causados por el régimen del FPR para el conjunto del país.

114. Sobre la base de los datos de mis informadores en Ruanda y en los antiguos campos de refugiados en Zaire y Tanzania, yo estimo que Ruanda perdió, calculando a la baja, el 40% de su población de 1994. La cifra generalmente avanzada de 800.000 a 1.000.000 de víctimas está muy debajo de la realidad. Ya en diciembre de 1994, el ministerio del Interior ruandés daba una cifra más cercana a la realidad de entonces, 2.100.000 víctimas.

115. El informe del ministerio del Interior explicaba así el aumento de víctimas: "Si la guerra no hubiera tenido lugar y en el supuesto de que la población hubiera conservado su crecimiento anual en la media del 3,5%, la población debía pasar de 7.750.000 personas en 1994 a 8.021.250 a finales de 1995. Esta diferencia entre 4.720.000 residentes y 8.021.250 previstas se explica por el hecho de que hay 2.000.000 de refugiados en el exterior de Ruanda, y se estima entre 1.000.000 y 2.000.000 (según el partido en el poder) de personas asesinadas. No hay que olvidar tampoco que hubo más de 800.000 antiguos refugiados repatriados directamente después de la guerra, lo que hace que el número de asesinados más elevado, ya que en lugar de 1.301.250 sea de 2.101.250.

116. Estas cifras se aproximan de las estimaciones que Gasana y Nsengimana ¹⁶ hicieron en 1995 de más de 1.500.000 víctimas del genocidio tutsi y de las masacres étnicas, que los completaron con este comentario: "(...) La población ruandesa antes de abril estaba estimada en 7.600.000 habitantes en el interior del país y en 400.000 refugiados; o sea, en total 8.000.000 de ruandeses. Hoy se avanzan las cifras siguientes: 1.000.000 víctimas de las

¹⁶ Gasana et Nsengimana N.1995, Bâtir une nouvelle espérance pour le Rwanda. Eléments de propositions pour un contrat social. Africa Diasporama, N° Spécial. 58/6, p.41

masacres, 2.000.000 de refugiados y 4.000.000 en el interior. La suma muestra un déficit suplementario de 1.000.000 de personas desaparecidas a las que hay que añadir al millón conocido de muertos. No se debería creer las cifras avanzadas por el gobierno de Kigali, según las cuales, la población interior sería de 6.000.000 habitantes, Ya que no solamente la mayoría de los informes atestiguan que el país está vacío, sino, y es más grave, prestar credibilidad se convertiría en negar simplemente el genocidio y los crímenes contra la humanidad, así como la cuestión de los refugiados.

117. El contraste de todos los testimonios que he recibido me permite estimar el número de víctimas del conflicto en el interior del país a cerca de 2,5 millones. El reparto regional es el siguiente:

Cuadro 1

Prefectura	Población 1994	Personas matadas (de todas etnias)	% población diezmada
Byumba	845.000	470.000	56
Kigali	1.250.000	360.000	26
Kibungu	700.000	349.000	50
Butare	830.000	330.000	40
Otras	4.125.000	961.000	23
Total	7.750.000	2.470.000	32

118. Se estima que entre abril 1994 y noviembre de 1996, en torno a 2.470.000 personas fueron víctimas del conflicto ruandés. Esta cifra incluye unas 600.000 víctimas del genocidio contra los tutsi, perpetrado por los Interahamwe, 1.870.000 de las masacres masivas de hutu por parte de los combatientes del FPR. No incluye las 100.000 personas que sucumbieron a las epidemias en los campos de refugiados en Zaire, ni las 580.000 víctimas del genocidio hutu perpetrado por el APR y la rebelión de Laurent Kabila en el ex- Zaire entre noviembre de 1996 y mayo de 1997.

119. Como indica el cuadro anterior, las poblaciones de Byumba y Kibungu fueron diezmadas. La misma proporción del desastre tuvo lugar en el Bugesera y en los municipios de Bicumbi, Gikoro, Rubungu, y Kanome, en la prefectura de Kigali, en los municipios de Mugina, Nrongwe y Musambira en prefectura de Gitarama, en los municipios de Ntyazo, Ndora, Mugusa, Kibayi Nyaruhengeri y Mbazi en prefectura de Butare. El cuadro 2 describe los motivos y las víctimas de los dos extremismos, por fases de matanzas.

120. Estas cifras están validadas por un cálculo de verificación. En efecto, se estimaba en 1990 que con su tecnología agrícola y la estructura de su sistema de posesión de la tierra, Ruanda no podía alimentar más que una población de 5.680.000 habitantes. Con la acelerada erosión de las tierras por la presión democrática, esta capacidad disminuía cada año, mientras que el recurso creciente a la ayuda alimentaria externa no lograba yugular los fenómenos maltusianos ya enclavados. En 1.993, el equivalente de 1,5 millones de habitantes vivía en una inseguridad alimentaria permanente.

121. Con los sangrientos acontecimientos de 1994, el potencial de producción que ya estaba reducido por el desplazamiento de las poblaciones de Byumba y de Ruhengeri a causa de la guerra se comprimió fuertemente como efecto de las masacres de la población activa en el genocidio tutsi y masacres de hutu, de la inseguridad estructural que impide la plena puesta en valor de las tierras, la desorganización del sistema de propiedad de la tierra y la importación de un importante rebaño bovino ¹⁷ que agravó las presiones sobre las tierras agrícolas.

Cuadro 2: Víctimas del conflicto por fases, región y objetivo de las matanzas

Fase de la crisis	Regiones	Objetivo masacres	Nº víctimas
Oct.1990 – Feb. 1993	Byumba - Ruhengeri	FPR y NRA liberan territorio para negociar poder/ instalar refugiados tutsi	20.000
Febrero 1993	Byumba - Ruhengeri	Idem	40.000
Abril-Junio 1994	Todas por genocidio tutsi. Byumba, Kibungi, Bugesera y Kigali-este por el contrario genocidio hutu	Lucha por el poder y el espacio. Para Byumba y Kibungo, el FPR libera espacio para instalación refugiados tutsi	1.180.000
Jun.-Agos.1994	Centro y sur de Ruanda	Consolidación etnocracia militar tutsi y botón de guerra	400.000
Jul.-Agosto 1994	Refugiados Zaire	Epidemias, enfermedades Hambre	100.000
Agos-Diciem. 1994 ¹⁸	Todas	Limpieza de elites y varones hutu Venganza. Consolidación botín	580.000
1995-agosto 1996	Todas	Idem	250.000
Nov.1996-Feb.1997	Campos refugiados hutu Zaire	Genocidio hutu ¹⁹ por FPR y rebelión Kabila	500.000

¹⁷ En el transcurso de la historia, las relaciones interétnicas en Ruanda quedaron fuertemente marcadas por dos demografías: la de los agricultores y la demografía bovina. El crecimiento demográfico de los agricultores hutu generaba presiones sobre los recursos pastorales., de ahí la necesidad para la aristocracia pastoral tutsi de adaptar las instituciones políticas a las necesidades crecientes del ganado, cada vez que se superaba el umbral. Esta vez, se asiste por primera vez a una toma en consideración de las necesidades del ganado por una “diezmación” brutal de las poblaciones de agricultores hutu en las zonas agro-ecológicas con altas potencialidades pastoriles en el noreste y este del país. Solamente la repatriación de una parte del rebaño bovino estimado en 400.000 cabezas a finales de 1994, significa la recuperación del equivalente de un espacio ocupado por e millones de habitantes dependientes de la tierra (en las condiciones de Ruanda, es preciso una media de 1 hectárea para una vaca o para una familia campesina de 5 personas). Así pues, se descubre una cara oculta del conflicto ruandés, a saber, la competencia entre la azada y la vaca que se imbrica en la competición por el poder. Así es como las regiones tradicionalmente pastorales de partes de las prefecturas de Byumba, Kibungo, Kigali, Gitarama y Butare fueron recolonizadas por los pastores tutsi repatriados tras la “diezmación” de campesino hutu por los combatientes del FPR.

¹⁸ En un informe de diciembre 1994, el ministerio de Interior (del nuevo régimen) estimaba el número total de las masacres interétnicas en 2-101.250

Mar.-Mayo 1997	Masacres refugiados Tingitingi Kisangani ²⁰	Idem	80.000
TOTAL	RUANDA		3.150.000

122. Así pues, se puede decir que después de 1994 la capacidad de Ruanda para alimentar a su población disminuyó con relación a la que era en 1990 y que en 1997 su población total no podría superar los 5,5 millones de habitantes sin restaurar el potencial de producción agrícola anterior. Sobre esta base, el cálculo siguiente permite captar la extensión de la “diezmación” de la población ruandesa:

Población de 1994	7.750.000
Menos población víctima de violencias políticas	-1.000.000
Más antiguos refugiados repatriados ²¹	+ 608.000
Población total, fin 1994	7.358.000
Población total 1997 (crecimiento 3,5% + antiguos refugiados repatriados después de 1994 – 436.000 - y sin otras masacres después de 1994)	8.594.000

123. La diferencia entre la población teórica en 1997 (8.594.000) y el techo de la capacidad de carga humana dada por el potencial de producción agrícola (5.500.000 habitantes) da la estimación mínima de la población diezmada en este genocidio recíproco entre 1994 y 1997, esto es en torno a 3 millones de habitantes.

124. ¿Cómo el FPR ha podido cometer masivas matanzas sin que el mundo exterior diga nada? Antes de responder, recordemos primero por qué. Ya hemos visto que el FPR tenía como objetivo la instauración de un poder hegemónico tutsi. Ahora bien, no podía ejercerlo sin una mínima base política. Debía en consecuencia hacer regresar todos los refugiados e instalarlos en el país. Pero, ¿dónde instalarlos, si se recuerda que a primeros de los años 1990 el Estado no lograba instalar los refugiados ecológicos repatriados de Tanzania? El problema de espacio como obstáculo de regreso debía ser, en consecuencia, superado.

125. Así es como una de las estrategias del FPR/NRA fue el crear un territorio sin población cerca de la frontera ruando-ugandesa, a fin de asegurar la instalación de una amplia población de antiguos refugiados tutsi sin territorio. Se trata de la concreción de un proyecto de creación de un tutsi homeland querido por Museveni y por el FPR, que fue ampliamente descrito en la

¹⁹ Ver también el informe de un testigo publicado por Libération el 10 febrero 1997, con el título “Un testigo cuenta las masacres”

²⁰ De los 160.000 refugiados supervivientes que llegaron primero a Tingitingi y luego a Kisangani, en torno a 80.000 seguían todavía con vida a primeros de mayo de 1997 (ver también Time de la semana del 12 de mayo 1997, p.28-33).

²¹ Ver “Problème du rapatriement et de la réinstallation des réfugiés Rwandais – proposition de solutions, Kigali, décembre 1994, Ministère de la Réhabilitation et de l’Intégration Sociale.

prensa ugandesa a principios de 1993. La única solución para lograrlo era diezmar las poblaciones que vivían en esas zonas codiciadas por su potencial pastoril, a saber, una parte de Byumba, Kibungu y una parte de Kigali, a fin de poder reestructurar la ocupación del espacio. Una nueva prefectura étnicamente homogénea, Umutara, fue creada.

Lista de abreviaturas

AMASASU	Alianza de militares irritados por los actos de una organización clandestina de los “unaristas”.
CDR	Coalición por la Defensa de la República (partido extremista hutu creado en 1992)
CND	Consejo Nacional de Desarrollo (Parlamento de la 2ª República)
FAR	Fuerzas armadas ruandesas
FDC	Fuerzas democráticas de cambio
FPR	Frente patriótico ruandés
GOMN	Grupo de observadores militares neutros (de la Unidad africana para supervisar el respeto del acuerdo de alto el fuego)
GTBE	Gobierno de transición de amplia base
JDR	Juventud demócrata republicana (del MDR,- Inkuba -)
JPL	Juventud del partido liberal
MDR	Movimiento democrático republicano (principal partido de oposición al MRND)
MINUAR	Misión de la Naciones Unidas de asistencia a Ruanda
MRND	Movimiento revolucionario por la democracia y el desarrollo (1975-1991, partido-Estado por la Constitución de 1978; Movimiento republicano por la democracia y el desarrollo, fundado en 1991)
NRA	National Resistance Army
ODI	Organización de desestabilización de los Interahamwe
PDC	Partido demócrata cristiano
PL	Partido liberal
PSD	Partido social demócrata
UNAR	Unión nacional ruandesa

Bussigny-près- Lausanne, junio 1998.

Traducción: Ramón Arozarena, octubre 2025